Escrito por: learcu

Resumen:

Tenía dos amantes desesperada por mi pene como gozábamos hasta una vez hicimos un trío para satisfacernos estando ambas locas por recibir mi pene en sus vaina sexual.

Relato:

Recibido mi titulo de ingeniero en Mantención de Maquinarias Electrónicas y Eléctricas, trabajo en las labores acreditadas por el titulo en varias empresas y una de ellas es una clínica médica. En esta el médico jefe y dueño de la clínica me conversa si soy joven por que no aprovecho y continuo mis estudios de medicina sería un excelente medico según él. Me entusiasma la idea y como él me tramito todo me inscribo estudio medicina, a medio año estaba angustiado y desesperado con los estudio y quiero abandonarlos, pero se me cruza en el camino una tecnóloga medica la cual me ayuda y me impone animo a mis estudios además de darme premios por mi desempeño como estudiante… Mirtha, esta mujer era mayor con 23 años yo estudiaba medicina y ella de 38 era la jefa de laboratorio en la clínica…casada con otro tecnólogo de 45 años, con dos hijos de 12 y siete años, su matrimonio según ella me narraba no era de los mejores en este año debido a que su marido como que no se satisfacía de ella y buscaba por otros rincones otras hembras lo que a ella la indignaba, impaciente ella se calentaba con solo pensar que su marido estaba con otra mujer y eso la llevó a colaborar en mis estudios, como premio por mis esfuerzos ella me permitía recorrerla físicamente, pero me negaba el premio mayor de poseerla… hasta que dos meses después cae un día que estaba desesperada y sedienta de caricias y seducciones me permite meter mis dedos en su vagina y no fue un dedo sino dos lo que entraron acariciando sus clítoris …esa mujer se bamboleaba agitándose desesperada ante las caricias gimiendo en mis oídos y llenando mi pequeño departamento de un ambiente de gritos, gemidos, suspiros y ayees de pasión, en un dos por tres la tenía sin calzones, sin falda, blusa abierta senos al aire y apuntándole a su vagina mi brusco y excitado pene que la apoyarse en su vagina se sepultó debido a la humedad de esta hasta el fondo de su matriz, mas gritos excitados de placeres y nuevos reproches de gozo, pero como se agitaba la hembra si parecía que en ello se le iba la vida, tuve que afirmarme de sus nalgas para no ser desmontado…, clavaba mi pene hasta lo mas profundo entre resuellos de placer, ella como una hembra en celo recibía mis duras penetraciones y estiraba en la salida a mi pene en sus entra y sale de sus entrañas, como pateaba el aire angustiada por el pene que la estaba poseyendo, movía locamente su cabeza, me tomaba del cabello y me besaba hasta que con roncos gemidos me entrega los fluidos de sus orgasmos, a la vez se preparó para recibir mis ríos de

semen depositados en su matriz fecundándola…, ¡ah,,, oh… mm… ahg!, sollozaba reclamándome me fecundaste, me embarazaste. Estoy en mis días de máxima fecundación y tu me bañaste con tu semen mis entrañas… estoy fertilizada.

Cae en un sopor y por media hora me acaricia, besa, regalonea y me manosea mi pene hasta lograr de este la respuesta que deseaba y ubicándoselo en su vagina nuevamente se prepara a ser apareada y zarandearse a su gusto con mi cuerpo. Nuevos quejidos y chirriar de mi catre ante la desesperada copula que recibe agradecida con encanto sollozando ¡Ob…., Ah! desde ahora soy tu mujer, tu esclava carnal, ¡Ah! tu eres mi amo, .abrazándome con placer. Esta mujer me había entregado totalmente su cariño y su cuerpo.

Esos meses fueron de estudios y de apareamiento casi a diario, esa mujer era feliz cada vez que la clavaba contra el colchón de mi cama… en los meses siguiente su vientre fue abultando informando al resto del personal que estaba embarazada.

Al octavo mes le prohibieron sexo cualquier actividad que perjudicara al feto…, me había malcriado en estos meses siendo mi mujer a diario y ahora me lo tenía que quitar bruscamente…, pensaba que eran dos o tres meses que ella sabía no iba a poder saciarme y tenía miedo que me descarriara con otras mujeres olvidándome de ella… al día siguiente me dice estas caliente ¿verdad?, encontré la solución, Marisol me dice, la miro sorprendido sin entender…., Marisol era la señora de la limpieza en los laboratorios, una hembra madura creo que tenía 45 años, su marido trabajaba en las minas del norte y la visitaba cada 15 días por diez días, tenía dos hijas de 18 años una bala loca y otra de 15 años… tenia unos senos que siempre se los admiraba y un trasero admirable por parte de los machos, eso si era baja y una cojera en la pierna derecha…, pero en la cama no se iba a notar pensé…, ella me dice Mirtha está necesitada de macho y tu de hembra formaran mientras me recupero una bonita pareja apareándose.

Me olvide del tema hasta la noche siguiente entro a mi departamento y estaban ambas cuchicheando en la mini cocina preparando una pizza. Al entrar le dice Mirtha aprovéchalo mientras termino la pizza, Marisol no piensa dos veces la acción y se saca la blusa mostrándome esos voluminosos senos apenas sostenidos por su sujetador, me empieza a desnudar al tiempo que se mueve con soltura a mi alrededor desnudándome, estaba dos días sin el placer de aparearme no pensé nada solo sabía que esa mujer necesitaba ser copulada y yo era el elegido, la abracé y a la cama…

Vi su maravillosa vagina me abalancé a chupársela, yo me deje llevar, era una sensación increíble, pensé es deliciosa así que me arrodille frente a ella y chupe con experiencia su enorme vulva, su sabor me encantaba, me volvió loco, la levanté y ella por instinto recargó sus manos en la pared, el me enterró su pene y me aplastó contra la pared, sin la tanga y me penetro, me hizo el amor de una manera increíble, yo solo me quejaba y cuando me acomodo a lo

perrito en la cama bramaba de gusto y arañaba hasta casi romper las fundas de las almohadas donde estaba acomodada…, Marisol se quejaba y decía ojala mi marido me apareara como lo haces tú, eres delicioso quiero más.

Esos meses Marisol gozo y se quejo cuanto pudo con mi pene en su matriz Mirtha solo le decía cuídate que no te deje preña… consejos que no siguió a l mes estaba Marisol preñada por este pene que encantado vaciaba sus líquidos proveniente de los testículos.

Al tercer mes tenía dos amantes desesperada por mi pene como gozábamos hasta una vez hicimos un trío para satisfacernos estando ambas locas por recibir mi pene en sus vaina sexual.